Despertar el deseo de leer

Jornadas de Animación Lectora. Enero 2008, Soria. Chema Tejadas

¿Animación lectora?

Nuestra experiencia docente nos dice que "animar" a leer a nuestros alumnos, en un momento determinado, es relativamente fácil. Pero, conseguir que ese interés manifestado en una sesión concreta perdure en el tiempo y se traduzca en una mejora de los hábitos lectores, no es una realidad habitual en nuestros Centros. Tal vez deberíamos orientar nuestros esfuerzos a despertar en ellos el deseo de leer, a descubrir la utilidad de lo escrito, puesto que ese hecho libre y autónomo sí que supondría la consolidación de la lectura como un hábito importante para su vida personal.

Por otro lado, la escuela, ha asumido de forma excesivamente generosa la culpabilidad del escaso interés por la lectura, lo cual pertenece al ámbito de la sociedad en su conjunto. Nuestra sociedad no es lectora y en ese hecho influyen las actitudes familiares, los medios de comunicación, los organismos públicos y la escala de valores actual. No es, ni mucho menos competencia exclusiva de los docentes conseguir ciudadanos lectores. Asumamos exclusivamente aquello de lo que sí somos responsables: la formación de lectores competentes; que posteriormente puede que decidan considerar la lectura como algo importante en sus vidas o no.

Es frecuente, además, cuando se habla de "animación lectora", hacerla coincidir exclusivamente con la literatura (infantil y juvenil o clásica), con lo cual perdemos a numerosos lectores que estarían más predispuestos hacia otro tipo de textos (informativos, técnicos, científicos, divulgativos, etc.).

Hacia el Reino del Deseo

En la trayectoria para conseguir atrapar a nuestros alumnos en este deseo, tendríamos que tener en cuenta lo siguiente:

- Es fundamental **contagiar**, por lo que si en nosotros mismos no se ha despertado aún el deseo de leer, será muy difícil que nuestros alumnos lo aprecien como algo apetecible.
- Dotemos de **importancia** al hecho lector habilitando tiempos y espacios en nuestras aulas y Centros.
- Huyamos de la **rutina**, sorprendiendo con propuestas inesperadas o incluso atrevidas.
- Deberíamos distinguir entre **lectura funcional** y **lectura gratuita**, ya que cada una de ellas exige una actitud distinta del lector y del mediador. Para esta última, especialmente, es necesario huir de fórmulas que sirven para aborrecer la lectura (obligarles a leer un libro, convertirlo en una tarea escolar más, etc.).
- Nuestro principal objetivo debe ser el de conseguir **lectores competentes**, capaces de informarse, de responder y plantear preguntas a través de un texto, de relacionarlo con otros temas, de transformarlo o sintetizarlo y de expresar su opinión acerca de él. En este sentido la capacidad de formular hipótesis y la educación documental deben ocupar un espacio importante en nuestras planificaciones.

- La lectura es un contenido **transversal y común** a todas las competencias básicas que tienen que desarrollar nuestros alumnos, por lo que no se puede circunscribir a ningún área de aprendizaje. Para potenciar la adquisición de las diferentes habilidades lectoras los formatos a utilizar y los contextos deben ser muy variados.

- El acercamiento a este "Reino del deseo" se producirá más fácilmente cuanto más puertas dejemos abiertas, y especialmente desde dos espacios físicos: el **aula** y la **Biblioteca escolar**, y un espacio virtual: **Internet**.

- La **escritura creativa** debe convertirse en la "sombra de la lectura" de tal forma que siempre acompañe a las propuestas que hagamos. En muchas ocasiones nuestra experiencia nos dice que son muchos los alumnos y alumnas que llegan a la lectura a través de la escritura.

Conjuros y pociones

La labor individual dentro de las aulas es muy importante y se realiza a través de numerosas actividades y estrategias antes, durante y después de leer. La experiencia del profesorado es enorme en este campo. Solo habría que incitar al planteamiento de actividades de "encantamiento" que sorprendan a nuestros alumnos con rincones especiales donde admirar libros fuera de lo común, resolver enigmas o escuchar relatos de otros mundos.

No obstante, hay un espacio común en todos los Centros que debería ser el verdadero revulsivo de todas las estrategias relacionadas con el hecho lector. Me refiero a la Biblioteca Escolar, entendida como un Centro de Recursos para el Aprendizaje (C.R.A.), un espacio destinado fundamentalmente a aprender, en el que se tiene acceso a la información y que además incita a soñar y crear, abriendo el Centro al entorno más cercano. Todas las actividades que se muestran tienen a la Biblioteca como motivo central, aunque supongan una relación bidireccional con las aulas. Éstas se agrupan en torno a 5 funciones:

- **Para formar**. Actividades que permiten no solo aprender a usar la Biblioteca, sino también adquirir habilidades para la lectura en diversos formatos, la utilización de obras de referencia (enciclopedias, diccionarios, atlas, etc.), el uso y transformación de la información, o destrezas para la educación documental y el trabajo autónomo de investigación.

- **Para atraer**. Agrupándose aquí todas las estrategias que se orientan a conseguir que los alumnos y alumnas se acerquen a los lugares donde están los textos, descubran personas y personajes relacionados con la lectura, escuchen relatos, relacionen textos entre sí alrededor de centros de interés o temáticas diversas o a éstos con otras disciplinas como el cine o el arte.

- **Para llevar**. De tal forma que los libros viajen a los hogares o a las aulas, o que a través de sugerencias y guías se presente la diversidad de temáticas o itinerarios lectores que cada uno puede descubrir en este espacio.

- **Para compartir**. Actividades comunes a todo el Centro que nos permiten compartir opiniones sobre lecturas, gustos lectores, o que muestran nuestras creaciones, o diseñan exposiciones y museos temáticos, o comparten momentos para disfrutar de relatos leídos o contados.

- **Para sorprender**. Planteando propuestas impactantes y atrevidas que convierten la Biblioteca en un restaurante, sacan los libros a la calle, permiten pasar una noche leyendo o escuchando relatos, o convierten a los lectores en directores de videoclips literarios.

La necesidad de lo colectivo

Todo lo expuesto hasta aquí puede ser interpretado en clave individual (mi aula, mis alumnos, …) pero solo tiene verdadero sentido cuando se articula alrededor de un proyecto colectivo. Un proyecto que crea un ambiente lector en numerosos espacios y momentos, alrededor de un centro de interés, y en el que participamos todos: profesores, alumnos y familias.

Partiendo de la existencia de un equipo de trabajo en el Centro que articula el proyecto con la periodicidad necesaria (anual, bianual, …), se plantean numerosas propuestas dirigidas a todas las áreas y ciclos que permitan a cada profesor o profesora elegir aquella en la que se encuentra más cómodo, o le resulta más interesante, para incorporarla a su programación habitual. En estas propuestas se conjugan diversos soportes de lectura (textos, gráficos, electrónicos, Internet, etc.), suponen un trabajo efectivo tanto con fuentes documentales como de ficción, y, exigen que los alumnos realicen sus propias producciones, creativas o no, que posteriormente muestran a los demás. A pesar de que cada propuesta tiene un nivel de complejidad o de profundidad, todas requieren la integración de distintos espacios (aula, Biblioteca, pasillos, etc.) y de las Tecnologías de la Información y Comunicación, por lo que se proporcionan al profesorado y a los alumnos recursos de aula, bibliográficos y de Internet.

A lo largo de la exposición se presentan dos ejemplos de proyectos colectivos. ***La Vuelta al Mundo en 80 libros***, remedando a Julio Verne, supone una apuesta por descubrir la diversidad cultural del planeta a través de la lectura; ***Emoción@te***, sin embargo, nos envía a nuestro interior para aprender a interpretar y expresar nuestras emociones y las de los demás. Los dos se encuentran desarrollados completamente y a disposición del profesorado, para su aplicación en las aulas o adaptación a la singularidad de cada Centro, en los enlaces que figuran en este documento.

En este sentido y volviendo a reivindicar la necesidad de lo colectivo, tendríamos que comprometernos en habilitar espacios virtuales donde se puedan compartir todas nuestras experiencias, en los que todos podamos "aprovecharnos" de los trabajos de los demás, puesto que nos une el mismo objetivo: despertar el deseo de leer en nuestros alumnos y alumnas.

Compartir con vosotros estas experiencias y reflexiones ha sido la única pretensión que me ha movido a participar en estas Jornadas y que espero repetir con quienes deseéis en cualquier espacio físico o virtual.

Enlaces de interés

- Proyecto "La vuelta al mundo en 80 libros": ***http://www.juandevallejo.org/mundo.html***
- Proyecto "Emoción@te": ***http://www.juandevallejo.org/emociones/index.html***
- Rincón de animación lectora: ***http://www.juandevallejo.org/lectora.html***
- Biblioteca Escolar: ***http://www.juandevallejo.org/biblioteca.htm***
- Club de lectura: ***http://blog.iespana.es/chemate***